

## Sobre la afinidad de algunos caracteres en la obra de Teofrasto

En la obra de Teofrasto se presentan, entre otros, algunos ‘tipos’ tan afines, que no siempre es fácil recoger o establecer en la traducción la diferencia entre un carácter y otro u otros de la misma categoría. Se trata, realmente de diferencias muy leves, que como agudamente observa Perrota<sup>1</sup> «permiten reconocer en el escritor al discípulo de Aristóteles y al clasificador de plantas».

Hay tres caracteres de los hombres que persigue más que los demás: el de los lisonjeadores, los charlatanes y los avaros; tres caracteres a los que el autor ha querido dedicar nada menos que diez de los treinta capítulos, mostrando así su escasa simpatía hacia cierto tipo de personas petulantes.

Hay también en la obra de Teofrasto otros caracteres relacionados entre sí por cierta afinidad: así, por ejemplo, el ἀλαζών, «el fanfarrón» del cap. XXIII y el ὑπερήφανος, «el soberbio» del cap. XXIV, el βδελυρός, el «chistoso vulgar» que se comporta siempre insensatamente, del cap. XI y el ἄκαιρος, el «inoportuno» del cap. 12.

No obstante, nosotros estudiaremos sólo los caracteres que están cerca uno del otro siendo casi complementarios, es decir: los diferentes tipos de lisonjeadores: el κόλαξ (2), el ἄρεσκος (5), el περίεργος (13); de charlatanes: el ἀδολέσχης (3) el λαλός (7) y el λογοπολός (8); y de los avaros: el ἀναίσχυντος (9), el

1 *Disegno storico della letteratura greca* (Milan 1959), 339.